

MANIFIESTO CONTRA LA XENOFOBIA Y OTRAS PLAGAS

Oswaldo L. Mottesí

Un grupo de 67 intelectuales y catedráticos, escritores y periodistas de México, Estados Unidos, España y América Latina acaban de publicar un manifiesto en el que rechazaban "el discurso de odio" de Donald Trump. Condenan la conducta del magnate como "indigna de un candidato a la presidencia del país más poderoso del mundo".

El manifiesto, que publicamos a continuación, fue idea inicial del historiador mexicano Enrique Krauze y del profesor de estudios latinoamericanos y economía de la Universidad de Pittsburgh, Carmelo Messa Lago. Está firmado por personas como el Nobel de Literatura peruano Mario Vargas Llosa, el periodista y escritor argentino Martín Caparrós, los escritores mexicanos Elena Poniatowska y Juan Villoro, el filósofo español Fernando Savater, el escritor chileno Jorge Edwards, el escritor español Enrique Vila-Matas, el escritor dominicano-estadounidense, Premio Pulitzer de Ficción en 2008, Junot Díaz, entre otros hombres y mujeres intelectuales de la región mencionada del mundo.

"Los abajo firmantes, hispanos que ocupamos puestos en la academia de los Estados Unidos, así como intelectuales, artistas y científicos de México, América Latina y España, nos negamos a guardar silencio frente a las alarmantes declaraciones del candidato a la Presidencia de los Estados Unidos, Donald Trump.

Desde el anuncio de su candidatura, ha acusado a los inmigrantes mexicanos de ser criminales, violadores y traficantes de drogas, ha prometido deportar a 11 millones de ellos y ha hablado de construir un gran muro a todo lo largo de la frontera con México. Su discurso de odio apela a las más bajas pasiones, como la xenofobia, el machismo, la intolerancia política y el dogmatismo religioso. Todo lo cual inevitablemente recuerda campañas que en el pasado se han dirigido contra otros grupos étnicos, y cuya consecuencia fue la muerte de millones de personas. De hecho, las agresiones físicas contra los hispanos y los llamados a prohibir el uso público del español han comenzado ya.

Los ataques verbales del Sr. Trump no se basan en estadísticas y hechos comprobados, sino en su muy personal e infundada opinión. No sólo desdeña a los inmigrantes

hispanos (después podrían seguir otros grupos étnicos) sino que exhibe una peligrosa actitud contra sus oponentes, a quienes tacha de estúpidos o débiles. A los entrevistadores, los ha acusado de tener motivos turbios y expulsó de una rueda de prensa a un prominente periodista hispano que le planteó una pregunta incómoda. Trump ha lanzado comentarios soeces sobre las mujeres. Sus guardaespaldas y seguidores atacan a manifestantes pacíficos.

La expulsión de los inmigrantes mexicanos sería catastrófica para estados como California, Arizona, Nuevo México y Texas, donde la mayor parte del trabajo manual es mexicano. En California, por ejemplo, esos inmigrantes cosechan 200 productos agrícolas, sirven en hoteles y restaurantes, recogen la basura, ejercen, en suma, oficios que los americanos locales se rehúsan a desempeñar. California es el principal fabricante de vino y de muchos productos agropecuarios en el país. Es también el primer destinatario de turismo. Estos sectores generan US\$70.000 millones anuales, pero sin los trabajadores mexicanos la economía del estado se iría a la ruina. Algo similar ocurriría en el resto del país.

Muchos de los firmantes somos inmigrantes hispanos que hemos sido bien acogidos en esta gran nación y contribuido con nuestro trabajo, en diversos campos, al conocimiento, los avances de las ciencias, a la prosperidad, el entretenimiento y el bienestar de todos los habitantes de los Estados Unidos. La conducta del Sr. Trump es indigna de un candidato a la presidencia del país más poderoso del mundo. Condenamos esa actitud y esperamos que el pueblo estadounidense cese de tolerar sus absurdas posturas”.